

DIOS NOS LIBRARÁ

23 de febrero de 2014

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Éxodo 14: 13-14

¹⁴Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis.

¹³ Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

Un poco de historia:

- El pueblo de Israel estaba en esclavitud en Egipto; un yugo duro, difícil. Dios envía a Moisés para que sacara al pueblo de Egipto; entonces va a faraón para que los deje ir; pero el corazón de éste se endurecía cada vez más por el pecado, por los ídolos, los dioses que había en su corazón. A este faraón podemos interpretarlo en el plano espiritual como el enemigo, el adversario, que, para los creyentes, hoy en día es Satanás. Recordemos que faraón se creía dios.
- Dios tiene que enviar las diez plagas: sangre, ranas, piojos, moscas, plaga sobre el ganado, úlceras, granizo, langostas, tinieblas y muerte de los primogénitos. Dios le prometió a Moisés y al pueblo que Él los iba a liberar de esta esclavitud; y lo cumplió. Podemos relacionar esto, como una ilustración de la liberación que Dios nos hace cuando recibimos a Cristo, y somos libertados de la esclavitud del pecado. Juan 8: 34; Jesús dice que el que hace pecado es esclavo del pecado. "Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de

corazón, a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia" (Romanos 6:17-18).

Esta relación se vuelve tanto más evidente cuando vemos la fiesta de celebración de la salida de Egipto, es decir, de la esclavitud y es la Pascua; en esa época debían sacrificar un cordero sin defecto y poner la sangre en las casas, en las puertas, y debía comer hierbas amargas; pues, nuestra pascua hoy es Cristo, quien nos libertó del pecado, nos sacó de Egipto que, en sentido espiritual es el mundo: "...porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros" (1 Cor. 5: 7).

- El tiempo que estuvieron en Egipto fue de 430 años (Éx. 12: 40) de esclavitud, ¡cuántas generaciones allí esclavas!, así como nuestras generaciones pasadas, esclavas de Satanás, del pecado; pero ahora, la misericordia de Dios nos ha alcanzado y somos libres; por ello satanás se levanta, pues, es una generación que ha decidido no servirle más a él, sino servirle al Dios vivo.

Sigamos nuestro recorrido:

- Cuando salen de Egipto empiezan a caminar, y Dios los conduce hacia el desierto; sin embargo les evita un encuentro con los filisteos para evitar que se desanimen por la guerra, y deseen regresar a Egipto; pero en ese caminar hacia el desierto, Dios protege al pueblo con columna de fuego de noche y columna de nube de día: "Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca, porque dijo Dios: para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto. Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo" (Éx. 13: 17-18a). "Y Jehová iba delante de ellos, de día, en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche, en una columna

de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego" (Éx. 13: 21-22).

De la misma manera, cuando recién nos convertimos al Señor, hemos sido libertados de la esclavitud del pecado, y el Señor nos ayuda, nos guía, nos conduce, nos lleva por un camino en el que no nos desanimemos; no obstante, nos lleva al desierto. En 1ª de Corintios 10: 1-4, Pablo dice: "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo".

- Dios entonces guardó al pueblo de Israel, de la misma manera que a nosotros; pero el pueblo de Israel fue conducido al desierto, y faraón decidió perseguir al pueblo: Leamos Éx. 14: 5-7: "y fue dado aviso al rey de Egipto, que el pueblo huía; y el corazón de faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva? Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos". Y allí estaba el pueblo perseguido por faraón y un gran ejército.
- A nosotros nos acontece lo mismo, salimos de la esclavitud del pecado, somos libres por Cristo, pero satanás no se resigna a haber perdido nuestra alma, y se hace la misma pregunta de faraón: ¿cómo pude dejar escapar a este? Entonces toma su ejército demoníaco y lo lanza contra nosotros; dice la Palabra que faraón tomó a su pueblo y todos los carros de Egipto. Pablo en Efesios 6: 12 dice que no tenemos lucha

contra carne y sangre, sino contra principados, potestades, huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

- Y el pueblo empezó a desfallecer, su fe se debilitó: Leamos Éx. 14:10: "Y cuando faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová". El pueblo empezó a quejarse, a murmurar: le decían a Moisés que en Egipto había sepulcros, y que por qué los había llevado al desierto (v. 11); en el verso 12b dice: "mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto". No valoraron la salvación, la liberación poderosa que Dios acababa de hacerles.
- De la misma manera, nosotros cuando llegamos al desierto; porque todo creyente tendrá que pasar por el desierto, nos quejamos, y hay algunos que desean regresarse al mundo, prefieren la esclavitud que la libertad de Cristo, prefieren el Infierno que la vida eterna, prefieren lo corruptible que lo incorruptible. No sé si esto te ha acontecido, o te está aconteciendo, pero déjame decirte que Dios es fiel y verdadero, que no abandona a sus hijos, y que Él hace obra poderosa, grandiosa en nuestra vida, se glorifica, y se seguirá glorificando.
- Moisés les dice: No temáis y estad firmes (v.13); pero Dios le dice a Moisés que actúe, que su fe actúe, y le dice: "Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen" (v.15b). Tres órdenes: NO TEMER, ESTAR FIRME Y MARCHAR.
- En 1ª de Corintios 10: 5 -7a, 11-12 (resaltado nuestro), Pablo recordando este evento del cruce del mar Rojo dice: "Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el

desierto. Mas estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras,...estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Así que el que piensa **estar firme mire que no caiga.**"

- Satanás desea que regresemos a la inmundicia, que perdamos la fe, que retrocedamos, que nos debilitemos; pero Dios nos insta a estar firmes en Cristo y seguir caminando en su senda; marchando, prosiguiendo al blanco.
- El pueblo estaba entre dos enemigos: por la retaguardia, faraón y su ejército, y por delante, estaban frente a un mar imposible de atravesar, ¿Se parece esto a tu situación hoy? Déjame decirte que Dios hizo grande liberación. En Éxodo 14: 21 Dios volvió el mar en seco para que su pueblo pasara; faraón entró también al mar seco para perseguir a Israel, pero Jehová trastornó el campamento de los egipcios (v. 24, 25) y decidieron huir; "someteos pues a Dios, resistid al diablo y él huirá de vosotros"; "acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros" (Stg. 4: 7-8a); Pedro dice: "Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid **firmes en la fe**" (1 P. 5: 8-9. Resaltado nuestro). Jehová derribó a los egipcios (Éx. 14: 27), Jehová salvó a su pueblo; y éste vio la salvación (v.30-31).
- Y hubo cántico y adoración: Éx 15: 1-18.